

AGOSTO 15.

lar. El sentimiento ha sido general i el pueblo ha acudido silencioso a este acto que sigue siendo el último tributo rendido al jefe de Estado i a la ilustre víctima de la ingratitud i la perfidia.

BOLIVIA.

Hé aquí las proclamas impresas que el general Quintin Quevedo había hecho circular a su llegada a Antofagasta:

PROCLAMA A LA NACION.

Bolivianos:

La revolución que proclamó la libertad i cuya dirección fué entregada incautamente a un hombre de celebridad fúnesta, a Agustín Morales, manchado con el crimen del asesinato i condenado por el atentado de los tribunales de los congresos i de la nación, os ha dado, por sarcasmo, el fruto ponzoñoso de sus bártiles pasiones, entronizado en el poder su bandera reaccionaria bautizada con torrentes de sangre de prófugos vencidos i cimentada por el atentado de 21 de junio a la asamblea constituyente.

Ali lo tenéis ahora sentado en la silla que honró el vencedor de Ayacucho, ostentando cínicamente, con la falsedad de su carácter, la medida que llevára sobre su noble pecho el padre i fundador de la república.

Ali lo tenéis en rescate de su indemnización pecuniaria que motivó el asesinato de su amigo Beltrán para mostrar su desprendimiento i jenerosidad.

Ali lo tenéis atropellando la seguridad individual, ultrajando las familias, ofreciendo azotes sobre la constitución, en seguridad de su mentida promesa «mártir» o mande su libertad en Bolivia.

Ali lo tenéis recompensando la vil servidumbre de sus empleados, en los trabajos eleccionarios, con la provisión de sus despachos, según la inmoral circular de mayo 9, como comprobante de su probidad administrativa.

Ali lo tenéis convertido en omnipotencia, aun sobre los actos de la vida privada, respondiendo así a su viliana proclamación de mas libertad i más goberno.

Ali lo tenéis atropellando la seguridad individual, ultrajando las familias, ofreciendo azotes sobre la constitución, en seguridad de su mentida promesa «mártir» o mande su libertad en Bolivia.

Ali lo tenéis desmorando la raza indigena i el esterilismo de los caídos, i predi- cando la unión i fraternidad.

Ali lo tenéis anulando actos consumados, contratos legalmente celebrados i mil derechos adquiridos de buena fe, para patentizar «su equidad i justificación».

Ali lo tenéis desvirtuando la alianza i fraternidad americana, por la traición i la perfidia, así el crédito nacional en el exterior; para cumplir su vanagloriosa política «cordial, amistosa i española».

Concindados: A nombre de la civilización, del honor nacional, de la razon i del derecho; en interés de las garantías sociales i respondiendo al ronco grito de todos los oprimidos, vengo entre vosotros para ayudarlos a libertar de ese goberno tan hipócrita como omnioso, tan insolente como ruin.

Mi bandera está en vuestros corazones i es el iris de paz, ensueño de nuestros padres.

Mi programa, ya lo habeis visto; invoco la justicia, la concordia, la fraternidad.

Mi lema es i será siempre la estinión del engaño, las farsas electorales, las proscripciones, las matanzas.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

Soldados de Bolivia:—Vend a mí para salvar vuestros lares del oprobio que les infiere un goberno hipócrita que ha burlado la nación i ha escarnecido su soberanía, manchando la tricolor i el brillo de vuestras armas con la vil traición i con la bajeza. Unidos a mí bandera para la reivindicación de vuestra nombre i la dignificación de vuestra carrera viliti- pendida por un sátrapa.

Casi todos vosotros me habeis conocido en anteriores ocasiones i sabéis mi bien cuales son mis principios i cuál la fe de mis palabras.

Nuestra propaganda solo quiere constancia i valor; temísticos llevámonos por divisa, hoy i siempre, la moralidad i la disciplina.

Compartistas todos, ciudadanos militares, amigos i paisanos:—Si algunos servicios abnegados me han hecho merecer vuestra consideración, si mi lealtad no desmentida os satisface, si mi vida pública os inspira confianza, creedme, os lo pido en nombre de los caídos intereses de la patria, creed en la sinceridad de mis palabras: léjome de mí toda mira personal, todo sentimiento inmóvil. Os juro por el honor i por la cruz de mi espada, que mi sola ambición, que mi único propósito es ayudaros para derribar la usurpación i restituir a la patria su dignidad.

Quintin Quevedo.

tes. A tan grande obra vamos a consagrarnos por completo, sin rehusar el sacrificio de nuestra sangre. Luchar contra la bárbara tiranía es un deber. Redimir un pueblo oprimido, es heroico. Morir por la patria, es sublime.

En presencia del gran océano que baña estas desamparadas costas, bajo el influjo ya del aire consolador de Bolivia i hollando la base de las altas montañas, que esconden a nuestra vista el gobierno opresor de la patria; protestamos por los manes angustos de nuestros anapetados, i poniendo a los cielos por testigos, avanzar siempre en el glorioso camino que animos emprendemos, sin contar nuestro náu- mero, para restituir a la república su libertad, honor i soberanía.

Adelante, amigos, i que un escarmiento severo sirva de lección a los pertinaces, un abrazo fraternal acosa a los amigos i un jeno- jeno i condenado por el atentado de los tribu- nales de los congresos i de la nación, os ha dado, por sarcasmo, el fruto ponzoñoso de sus bártiles pasiones, entronizado en el poder su bandera reaccionaria bautizada con torrentes de sangre de prófugos vencidos i cimentada por el atentado de 21 de junio a la asamblea consti- tuyente.

Ali lo tenéis ahora sentado en la silla que honró el vencedor de Ayacucho, ostentando cínicamente, con la falsedad de su carácter, la medida que llevára sobre su noble pecho el padre i fundador de la república.

Ali lo tenéis en rescate de su indemnización pecuniaria que motivó el asesinato de su amigo Beltrán para mostrar su desprendimiento i jenerosidad.

Ali lo tenéis atropellando la seguridad individual, ultrajando las familias, ofreciendo azotes sobre la constitución, en seguridad de su mentida promesa «mártir» o mande su libertad en Bolivia.

Ali lo tenéis convertido en omnipotencia, aun sobre los actos de la vida privada, respondiendo así a su viliana proclamación de mas libertad i más goberno.

Ali lo tenéis desmorando la raza indigena i el esterilismo de los caídos, i predi- cando la unión i fraternidad.

Ali lo tenéis anulando actos consumados, contratos legalmente celebrados i mil derechos adquiridos de buena fe, para patentizar «su equidad i justificación».

Ali lo tenéis desvirtuando la alianza i fraternidad americana, por la traición i la perfidia, así el crédito nacional en el exterior; para cumplir su vanagloriosa política «cordial, amistosa i española».

Concindados: A nombre de la civilización, del honor nacional, de la razon i del derecho; en interés de las garantías sociales i respondiendo al ronco grito de todos los oprimidos, vengo entre vosotros para ayudarlos a libertar de ese goberno tan hipócrita como omnioso, tan insolente como ruin.

Mi bandera está en vuestros corazones i es el iris de paz, ensueño de nuestros padres.

Mi programa, ya lo habeis visto; invoco la justicia, la concordia, la fraternidad.

Mi lema es i será siempre la estinión del engaño, las farsas electorales, las proscripciones, las matanzas.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que distinguen a Morales en su mentida campaña.

He juro hacer prácticas las garantías de todos i para todos, conciliadoras i atropelladas sin rebozo. A tan noble fin emprendo la campaña restauradora, desde este extremo de la patria respondiendo al clamor público i restituyendo a libertarios o morir en la demanda.

Si hai quienes quieran resistir en estos empeños, sostendré la lucha, con dolor, para vencer, pero después de la victoria tenderé la mano a los caídos; porque no olvidaré nunca que ellos son nuestros hermanos. Buscaré siempre el modo de hacer de los enemigos, amigos, por la justicia.

Queden, pues, proscritos de nuestra táctica los rehenes, las víctimas espiadoras, las violencias a las conciencias, pues son obras solo de la avilante, la cobardía i la ruindad, que dist

